



**COMILLAS**  
UNIVERSIDAD PONTIFICIA

*John*



# DISCURSO DE GRADUACIONES

D. Horacio Morell Gálvez  
Presidente de IBM España, Portugal,  
Grecia e Israel

Día 6 de junio a las 11:30 horas

Acto de Graduación del **Curso**  
**2025/2026**





# DISCURSO DE GRADUACIONES

---

D. Horacio Morell Gálvez  
Presidente de IBM España, Portugal,  
Grecia e Israel

---

RECTOR MAGNÍFICO,  
DIGNÍSIMAS AUTORIDADES,  
CLAUSTRO DE PROFESORES Y FAMILIARES,  
QUERIDOS GRADUADOS.

Buenos días a todos.

Es un auténtico honor estar hoy aquí con vosotros. Me hace muchísima ilusión acompañaros en este día tan especial.

Os confieso que cuando me pidieron dar este discurso sentí algo de vértigo, algo de nervios y, os reconozco, alguna duda. Sentí la responsabilidad de inspirar a una generación con mucho talento. Mi primera idea fue pedir ayuda a la inteligencia artificial. Habría sido bastante coherente hoy en día; luego recordé mi propia graduación.

Recordé que invitaron a un presidente de una gran compañía a dar un discurso y me di cuenta de algo muy importante: no recuerdo ni una sola palabra de lo que dijo. Y ese descubrimiento, sinceramente, me quitó toda la presión y reconozco que sentí cierto alivio. Pensé: *“Tranquilo, Horacio. No vas a romper nada. No vas a ver afectadas sus carreras profesionales y tampoco vas a provocar que nadie abandone su vocación”*.

Así que, si recordáis algo de lo que os cuente hoy, ya será un éxito para mí. Me gustaría en primer lugar, felicitar a ICAI, una de las escuelas de ingeniería más prestigiosas de este país. Pocas instituciones pueden decir que llevan más de un siglo formando generaciones de ingenieros que han contribuido al desarrollo de este país. Eso solo es posible cuando hay principios que permanecen: la excelencia, la innovación, el rigor y la formación integral.

Mi reconocimiento también al claustro de profesores. Enseñar es mucho más que transmitir conocimientos: es despertar la curiosidad, exigir cuando hace falta y ayudar a descubrir nuevas capacidades. Gracias por haber dedicado vuestro tiempo, esfuerzo y vocación a acompañar a los graduados en su camino. Y, por supuesto, gracias a las familias: juntos hemos celebrado vuestros éxitos y os hemos acompañado en este camino.

Hoy es un día de orgullo para nosotros. Personalmente lo vivo de manera muy especial porque mi hija Isabel también se gradúa hoy. Lo siento, Isa, me toca hablar de ti. Tu madre y yo no podemos sentir más que orgullo por todo tu esfuerzo, por tu constancia y por la persona en la que te has convertido. Estoy seguro de que todas las familias que hoy nos acompañan comparten exactamente el mismo sentimiento por todos vosotros. Me gustaría hacer una mención especial a los abuelos: ellos representan la continuidad de los valores y el amor que transmite la familia generación tras generación. Algunos nos acompañan hoy y otros están en nuestra memoria.

Ahora sí me gustaría dirigirme a los verdaderos protagonistas: los graduados. Enhorabuena por lo que habéis conseguido. Detrás de esto hay mucho más que un título. Hay años de esfuerzo. De exámenes imposibles, según decíais en casa, de proyectos interminables y de noches largas. Y sobre todo de descubrir que sois capaces de hacer mucho más de lo que imaginabais. Hoy empieza una nueva etapa en vuestras vidas en un momento extraordinario.

En un mundo que no para de cambiar, y es verdad que siempre ha habido cambios, pero lo que vivimos ahora es distinto. Es una disrupción única por la velocidad a la que está ocurriendo. Y si hay una innovación que está acelerando esta transformación es la inteligencia artificial. Está cambiando la forma de trabajar, de interactuar y está impactando todas las profesiones. Y eso tiene una consecuencia directa en la forma de desarrollar vuestra carrera profesional. Muchos comenzaréis a trabajar pronto, pero vuestro aprendizaje no termina aquí. Se trata de un proceso continuo que nunca acaba porque nunca vais a dejar de aprender.

La buena noticia es que vais a tener que seguir estudiando. De hecho, una de las cosas que más valoramos las empresas no es lo que sabéis hoy sino es la capacidad de aprender, la curiosidad y el apetito de seguir descubriendo. El otro día me decía un compañero una frase que me gustó mucho porque definía muy bien la situación actual: “El empleo del futuro no se estudia una vez, se aprende toda la vida”.

Y os puedo asegurar que es así. En mi caso no fui un estudiante modélico y os puedo decir que en estos últimos años no he estudiado más que en toda mi vida. Esto es imprescindible para seguir esta ola de innovación acelerada. Todos estos cambios tenéis que verlos como una gran ventaja porque se os abre un mundo de posibilidades. La inteligencia artificial está aquí para ampliar y aumentar vuestras capacidades, os brinda unos recursos extraordinarios, pero estas herramientas conllevan una enorme responsabilidad porque no son solo matemáticas, es impacto en la vida de las personas, son decisiones que tomar.

Por eso tenéis que ser embajadores de un uso ético, responsable y seguro de esta tecnología, que vuestro talento sirva para innovar y también para mejorar la sociedad. Y ahora, si me permitís, me gustaría compartir una reflexión más personal. Algo que me ha marcado en mi caso ha sido lo que he aprendido del fracaso o de los errores. La realidad es que a nadie le gusta equivocarse. A mí tampoco. Y durante mucho tiempo esto me generaba incertidumbre; pensaba que el éxito consistía en tomar siempre la decisión correcta. No fallar, seguir un camino estable, sin sobresaltos. Pero es que la vida no funciona así y esto no es una mala noticia, es más bien una oportunidad. Lo que aprendí es que el fracaso no es lo contrario del éxito. Es parte del camino; nadie construye algo importante sin equivocarse.

Cuando decidimos aprender de los errores nos obligamos a hacer algo extraordinariamente difícil: cambiar.

Cambiar nuestra forma de pensar y nuestra forma de entender el mundo. En mi caso, me enseñaron cosas que ni yo mismo sabía. Descubrí que era más resiliente y valiente de lo que pensaba, que era capaz de adaptarme a cualquier escenario, que era inconformista y bastante más responsable de lo que suponía. Porque, al final, todo es experiencia, todo es aprendizaje y todo suma. Somos capaces de soportar mucho más de lo que imaginamos y tenemos la capacidad de volver a empezar más veces de las que creemos.

Pero la lección más valiosa fue otra. Descubrí el valor de las personas, de quienes permanecen a tu lado cuando las cosas no van bien. Y saber esto es un regalo. Lo que me gustaría es que tengáis el valor de equivocaros; el coraje de asumir riesgos; la humildad de reconocer los errores; la inteligencia para aprender de ellos y la fortaleza para volver a levantaros cada vez que sea necesario.

Lo que he aprendido es que la vida depende muchas veces de cómo queremos mirarla.

Donde algunos ven problemas, otros ven oportunidades y estamos en el mejor momento de la historia en el que hay más oportunidades para los que se han preparado.

Queridos graduados: el mundo ya os espera. Necesita vuestro talento, vuestra energía, vuestra capacidad de resolver retos.

Hoy estamos aquí para celebrar todo lo que ya habéis conseguido, es un día para celebrar. Os lo digo porque, a veces, cometemos el mismo error: terminamos un reto y ya estamos pensando en el siguiente. Sin embargo, merece la pena parar un momento. Mirad atrás y reconoced lo que habéis alcanzado.

Yo os puedo asegurar que no me acuerdo de la charla de ese líder inspiracional en mi graduación, pero sí recuerdo la celebración. Así que celebradlo y, cuando reviváis este momento, espero que recordéis cómo os sentisteis hoy.

## DISCURSO DE GRADUACIONES 2025/2026

El orgullo de todo el camino recorrido y el cariño de los que os hemos acompañado.

Enhorabuena. El futuro os espera.

Muchas gracias.

6 de junio de 2026 | Universidad Pontificia Comillas